

Piedras Zodiacales

(Por Mikhaíl Ostroumov e Irina Ostróumova)

Durante toda la historia de la humanidad, la gente ha sentido inclinación constante hacia las diferentes manifestaciones del reino mineral. Dentro la diversidad de piedras del mundo que nos rodea siempre llaman fuertemente la atención y admiración las piedras preciosas y ornamentales. Desde los albores de la civilización, la gente atribuyó a estos diversos minerales misteriosas y aun milagrosas propiedades. Creían que ciertas piedras podían traer beneficios, felicidad, salud, riqueza, gloria, respeto, etcétera, y que otras, por el contrario, traían toda clase de desgracias, penas, dolores. De esta manera surgió la idea de que las piedras preciosas en determinado grado pueden influir sobre el destino de la gente.

Debido a esto, en torno de las piedras preciosas surgieron muchas leyendas, creencias y representaciones místicas lo que llevó a su utilización en calidad de talismanes y amuletos.

Ya en la Edad Media se habían escrito numerosos libros sobre las propiedades "milagrosas" de las gemas, en los cuales se destacaban sus distintas características tanto verdaderas como imaginarias. Durante siglos la gente creyó en la fuerza mágica de las piedras preciosas y los astrólogos establecieron los enlaces entre ellas y determinados signos del Zodiaco, meses, días de la semana, planetas y fuerzas de la Naturaleza. Actualmente existen numerosos listados de los minerales talismanes cuyo uso como adorno o amuleto "favorece" a la gente nacida bajo uno u otro signo del Zodiaco, y en determinada fecha del año.

Los nombres de las piedras en estos listados a menudo han cambiado por causas generalmente coyunturales: la moda por las piedras, sus precios, presencia de yacimientos en uno u otro de los países que confeccionan dichos listados, etcétera. En los años sesenta, la Asociación Internacional de Joyeros analizó diferentes listados y propuso su propia variante, la cual se

considera la más usada y mejor definida. En este listado se encuentran, por una parte, las piedras preciosas, y por otra parte, los signos del Zodiaco, meses, colores, planetas y fuerzas terrestres correspondientes [véase Recuadro I].

Recuadro I

Signo del Zodiaco	Mes	Color	Planeta	Elemento	Mineral
21/III-20/IV Aries	Abril	Incoloro	Marte	Fuego	Diamante
21/IV -21/V Tauro	Mayo	Verde	Venus	Tierra	Esmeralda
2/V-21/VI Géminis	Junio	Azul blanco	Mercurio	Aire	Perlas
22/VI-22/VI Cáncer	Julio	Rojo	Luna	Agua	Rubí
23/VII-23/VIII Leo	Agosto	Verde- amarillo	Sol	Fuego	Crisolita
24/VIII-22/IX Virgo	Septiembre	Azul	Mercurio	Tierra	Zafiro
23/IX-23/X Libra	Octubre	Abigarrado	Venus	Aire	Ópalo
24/X-22/XI Escorpión	Noviembre	Amarillo	Marte	Agua	Topacio
23/XI-21/XII Sagitario	Diciembre	Azul celeste	Júpiter	Fuego	Turquesa
22/XII-20/I Capricornio	Enero	Rojo	Saturno	Tierra	Granate
21/I-18/II Acuario	Febrero	Violeta	Uranio	Aire	Amatista
19/II-20/III Piscis	Marzo	Azul claro	Júpiter	Agua	Aguamarina

Periódicamente en este listado se introducen algunos pequeños cambios y complementos que están relacionados como regla en el estado actual del mercado internacional de piedras de los países productores. Sin embargo, su base se conserva sin cambios importantes. En general estos complementos se hacen teniendo en cuenta otros listados paralelos, que dan posibilidad de cambiar algunas piedras raras, muy preciosas. Así, por ejemplo, en Rusia se recomienda cambiarlas piedras raras y muy valiosas por las más difundidas de colores vivos y dibujos bonitos. Así se reemplaza el Granate por la Rodonita, la Amatista por la Charoíta, la Aguamarina, por la Amazonita, el Diamante por el Cristal de roca, la Esmeralda por la Malaquita, la Perla por el Ágata, el Rubí por la Carneola o Sarda, la Crisolita por la Nefrita, el Zafiro por el Lapisláizuli, el Ópalo por el Jaspe y el Topacio por el Ámbar.

En la joyería todas estas piedras son muy bellas y no es necesario montarlas en una pieza junto con el oro. Con este último es más propicio juntar piedras de matices “fríos” (azules, verde) que contrastan con el color “cálido” del metal. Al contrario, con la plata “fría”, metal de la placidez, se ven mucho mejor las piedras tías de colores rosa y amarillo. Los joyeros distinguen las piedras “femininas” y “masculinas”. Las primeras tienen las coloraciones más claras, tiernas y suaves; las segundas se distinguen por los colores más puros y vivos.

Aquí tenemos que decir unas cuantas palabras sobre la magia de las piedras y sus propiedades místicas, las cuales existen en numerosas leyendas y creencias. Como se sabe, la ciencia moderna no estudia estos problemas. Los científicos serios no suelen discutir sobre estos temas. Además, todo el mundo sabe que en las creencias populares la verdad se mezcla de modo sorprendente con la imaginación y no siempre podemos separarlos adecuadamente.

No obstante, hay que recordar que últimamente en las recetas de la medicina popular incluso los médicos especialistas encuentran cierto "grado de racionalidad" para la cura de algunas enfermedades. Desde este punto de vista, es necesario estudiar numerosas leyendas sobre

las piedras para no echar en saco roto sus posibles propiedades curativas. Sin una investigación especial acerca de las propiedades menos conocidas de las piedras, no podemos rechazar datos quizá verdaderos que puedan subyacer en el origen de estas leyendas, creencias y fantasías.

El estudio ulterior del Reino Mineral, así como la investigación de las características menos conocidas de los minerales permitirán de una u otra manera confirmar o desechar las creencias existentes sobre las piedras preciosas. Pero para dicho estudio crítico, para empezar, hace falta traer a cuento todas las propiedades "mágicas" y "misteriosas" que las tradiciones atribuyen a dichos minerales, y analizarlas a la luz de la ciencia y la experiencia comprobable. Trataremos de hacerlo, en forma breve, en próximos artículos, donde intentaremos presentar cuantos datos relevantes existen hoy día en esta área del conocimiento... y de la leyenda.

Finalmente, quisiéramos subrayar que a pesar de que la ciencia moderna es un poco escéptica acerca de estas cuestiones, resulta innegable que es las antiguas leyendas han enriquecido con su poesía la atracción y el interés comunes por estas criaturas asombrosas de la Naturaleza que son las piedras preciosas.